

Cosmopolítica y territorialidad. Las estrategias de construcción, apropiación y control del territorio de los opositores a la minería en Wirikuta

María Julieta Lamberti¹

Resumen: En el año 2009 y 2011, *First Majestic Silver* y *Revolution Resources* adquirieron concesiones para extraer minerales. Algunas de las concesiones se encuentran en el Sitio Sagrado Natural Wirikuta. Ante esta situación se decidió conformar un frente para oponerse a la minería en el territorio sagrado.

En este trabajo describimos la puesta en práctica, por parte de este colectivo, de estrategias para construir, apropiarse y controlar el territorio Wirikuta. Analizamos este proceso a partir de dos categorías pluriversalización y territorialidad que se fueron construyendo al poner en relación mi construcción teórica del fenómeno y las teorías, epistemologías y ontologías nativas que se desprenden de la información empírica de los actantes involucrados.

Palabras clave: Cosmopolítica, territorialidad, minería, Wirikuta, huicholes

Introducción²

Desde finales de la década de los ochenta, en toda América Latina, se fueron generando las modificaciones económicas y político-institucionales para dar inicio a una nueva ola de exportación de materias primas y productos de escaso valor agregado, proceso que se ha visto impulsado, en la primera década del siglo XXI, por la ininterrumpida tendencia al alza de los precios internacionales de estos productos y el ingreso de China al comercio internacional.

En el mismo período, hemos visto resurgir con fuerza, desde la conmemoración del quinto centenario de la conquista de América, los reclamos de los pueblos indígenas. Esta emergencia evidencia las tensiones existentes en las “soluciones gubernamentales”, asimilación o aniquilamiento, que se le había dado a la cuestión indígena.

Estos dos procesos (avance del extractivismo y la re-emergencia de la “cuestión indígena”) se entrecruzan, al tiempo que empresas mineras adquieren concesiones y permisos para extraer mineral en territorios que son propiedad de, o reclamados por los pueblos indígenas. Consideramos que procesos globales están impulsando el nuevo auge de la minería en los territorios indígenas pero nos interesa mostrar cómo operan y son operados localmente los mismos.

En el año de 2009, la empresa Minera Real Bonanza, subsidiaria de la canadiense *First Majestic Silver Corporation*, obtuvo 22 concesiones para extraer plata en un área cercana al Cerro Quemado, en Real de Catorce, San Luis Potosí, México. La empresa *Revolution Resources*, por su subsidiaria mexicana, Minera Golondrina obtuvo 59,678 hectáreas en concesión en la zona del bajío del Área Natural Protegida Wirikuta, en 2011. Wirikuta es uno de los sitios sagrados del pueblo wixárika al que peregrinan año con año para recolectar el *híkuri* (peyote), hacer sus ceremonias, ritos y ofrendas a sus deidades. Según la cosmovisión de este pueblo, en Wirikuta nació el sol y se originó el universo. Al hacerse pública la posibilidad de inicio de explotaciones mineras en Wirikuta, los wixaritari expresaron su descontento y comenzaron a realizar distintas acciones para oponerse a la minería en sus sitios sagrados.

Analizamos este conflicto describiendo la contienda política por la imposición de un proyecto territorial en Wirikuta. Conceptualizamos a los territorios como ensamblajes particulares de objetos, espacios, narrativas, poderes, personas, dioses que son construidos por colectivos híbridos, pero que también participan e informan esta construcción. En lo que ponemos atención es en el tipo de trabajo que involucra la producción de un territorio, quién lo hace y el tipo de habilidades y herramientas que se utilizan para ello, en un ir y venir constante de los datos a las categorías y conceptos.

La cosmopolítica de los opositores a la minería en Wirikuta

Lo político, en el conflicto por/en Wirikuta, no puede entenderse por fuera de la cosmovisión wixárika, que pone en el centro la relacionalidad entre los wixaritari, sus ancestros, sus deidades, los paisajes y los sitios sagrados. Lo que intentaremos hacer visible es una “ontología política” de los wixaritari que por diferentes movimientos de traducción/traición (Law, 2006) se va articulando con otras ontologías, que comparten de alguna manera “lo común” de la comunidad

política que están construyendo; y por lo mismo, se diferencian y entran en conflicto con otras ontologías o formas de ver y en-actuar el mundo.

Los conflictos por la construcción, apropiación y control del territorio son políticos, ahora bien ¿qué política construyen los actantes interesados en Wirikuta y que se oponen a la instalación de las empresas mineras en la zona? Esta es la pregunta que guía el presente apartado.

Siguiendo a Blaser (2009:83) entendemos el concepto de ontología política como las negociaciones que se dan dentro de un campo de poder en el proceso de gestación de entidades que conforman un determinado mundo u ontología y también en los conflictos que se generan cuando esos mundos u ontologías tratan de sostener su propia existencia al mismo tiempo que interactúan y se mezclan con otros diferentes.

La reaparición de los asuntos indígenas como demanda política nos revela el problema de que la política indígena podría exceder la política como la entendemos hoy. Para resignificar este concepto a la luz de la reinterpretación propuesta por los movimientos indígenas es que se está empezando a hablar del concepto de cosmopolítica, que fue introducido a las discusiones en las ciencias sociales por Stengers (2005).

En la propuesta cosmopolítica de Stengers (2005:995) el término cosmos refiere a lo desconocido constituido por estos múltiples, diversos mundos y por la articulación de los cuales ellos podrían ser capaces. Este concepto ha sido retomado por otros autores (De la Cadena, 2010; Latour, 2004; Viveiros de Castro, 2010) que le han ido dando forma a partir de sus estudios etnográficos con grupos indígenas en distintas partes del mundo.

No estamos solos en esta lucha. Cada día crece más el apoyo para defender Wirikuta. El frente Tamatsima Waha'a del cual somos la punta de la flecha, está constituido por numerosas organizaciones civiles mexicanas y de otros lugares del mundo que trabajan intensamente para ofrecer soluciones y tejer alianzas con otros pueblos y con otros movimientos que también defienden la raíz de la vida (Pronunciamiento del Consejo Regional Wixárika en su décima reunión en la localidad de Waut+a el 9 de abril de 2011)

Compartir espacios de discusión y formación con los actores que han ido construyendo el colectivo que apoya al Consejo Regional Wixárika por la defensa de Wirikuta en su oposición a la instalación de empresas mineras, me ha llevado a reflexionar sobre algunos fenómenos que deberíamos incluir para poder dar cuenta de la cosmopolítica de este colectivo.

En primer lugar, el surgimiento de colectivos neo-indígenas que reúnen a actores no indígenas que se sienten convocados a la defensa de sus hermanos indígenas ante el avasallamiento de sus derechos. En segundo lugar, la emergencia de actantes no humanos que participan como derechohabientes e interlocutores válidos en la contienda política desafiando el concepto convencional de sujeto político. Por último, la visibilización de un conflicto ontológico que pone en el centro la pluriversalidad de la cosmopolítica.

1. El colectivo híbrido mestizo-indígena en defensa de Wirikuta como sujeto cosmopolítico

Siguiendo a De la Cadena (2010), Liffman (2012) y Guzmán (2013) considero que esta reunión, entre los huicholes y los mestizos que los apoyan, es producto de una forma de hacer política, la cosmopolítica que tiene como objetivo central construir un mundo común, en el que quepan otros mundos, pero que comparten de alguna manera lo que es común que se construye en el trabajo político cotidiano. Esta forma de relacionarse entre los pueblos indígenas y aquellos actantes dispuestos a re-indianizarse tiene poco que ver y, probablemente, surja para contraponerse o contrarrestar las formas promovidas por el multiculturalismo neoliberal.³ La cosmopolítica indígena propone esta reunión entre indígenas y no indígenas para promover otras formas de desarrollo, otras formas de relacionamiento con la madre tierra-tonatzin-pachamama y otras formas de construcción del mundo común probablemente no-capitalistas o al menos no-neoliberales.

La puesta en escena de esta reunión, para construir una alternativa al modelo de relacionamiento con la naturaleza propuesto por los gobernantes y las empresas mineras, se ha

dato mediante la conformación de un frente plural compuesto de varias organizaciones que se identifican con la tradición indígena y que participan de ésta a través de compartir prácticas rituales como el consumo de *híkuri*/peyote. En el espacio del Frente en Defensa de Wirikuta *Tamatsima Waha'a* los representantes del Consejo Regional Wixárika “comparten su indigeneidad” a cambio del apoyo de estas organizaciones en la defensa jurídica de Wirikuta, de la publicidad de la causa, de la pericia técnico-científica para comprobar los impactos de la minería en la región, de conseguir recursos materiales para llevar adelante la defensa jurídica del sitio sagrado y de poder llevar adelante proyectos productivos alternativos a la minería, entre otros.

2. Dioses, plantas, discursos, paisajes: la emergencia cosmopolítica de los actantes no humanos

*¿Podrán acaso entender a tiempo? ¿Los gobiernos y empresas que controlan el orden material de mundo serán capaces de entender a tiempo que los desastres como terremotos o tsunamis que solo alcanzan a definir como fenómenos naturales son la palabra iracunda de quienes nuestro pueblo conoce como *kaka+yarixi*, deidades o fuerzas fundamentales de la naturaleza que sienten, piensan y tienen una palabra para permitirnos la vida?*

Para nosotros esos desastres tienen un mensaje urgente para que la humanidad intente otra manera de relacionarse con la naturaleza. No sabemos si serán capaces de escuchar y atender el llamado a tiempo los gobiernos porque no dan muestras de ser buenos para el diálogo (Pronunciamiento del Consejo Regional Wixárika por la defensa de Wirikuta, 09/04/2011)

Uno de los problemas principales de las investigaciones que analizaban los conflictos por el avance de la minería metálica en América Latina era la invisibilización y/o la instrumentalización de los actantes no humanos en las redes participantes en los conflictos. Incorporar algunos elementos teóricos de la ANT (Actor-Network-Theory) nos permite mostrar cómo estas entidades están participando y constantemente involucradas en las redes que construyen el conflicto.⁴

Lo que mostramos a continuación es cómo se va produciendo una socio-naturaleza que liga a humanos y a no humanos y produce nuevas redes de asociaciones, objetos híbridos que van consiguiendo emerger en la contienda política por la en-actuación de un territorio (Wirikuta).

Cabe aclarar que los objetos, las entidades no-humanas, los actantes, no existen por ellos mismos. Están constituidos en las redes de las que forman parte, los materiales están constituidos interactivamente; fuera de sus interacciones no tienen existencia, no tienen realidad. Máquinas, gente, instituciones sociales, el mundo natural, lo divino, todo es un efecto o un producto (Law and Mol, 1995:277).

Una de las justificaciones principales para oponerse a la minería en Wirikuta es que este “lugar” es el origen de la vida, es de lo que depende la continuidad de las velas de la vida, la continuidad de la existencia del pueblo wixárika.

Es un hecho que entrando la minería se acaba todo, has de cuenta que nos matan a nosotros, espiritualmente nos acaban. Por es muy importante que no se acabara el agua y para eso formamos el frente de trabajo (Entrevista miembro del Consejo Regional Wixárika, febrero 2014)

Además, como se puede advertir en la cita con la que iniciamos este apartado es posible que si se destruye este “lugar” los habitantes no humanos del mismo, los dioses que aquí habitan (los *kaka+yarixi*), puedan enviarnos “su palabra iracunda”, un mensaje terrible.

Estas entidades sienten, piensan y tienen una palabra que permite la vida. Esta palabra es posible de conocerse a partir de la actividad e interacción con las deidades que tienen los *maraka'ate* y cantadores, quienes en su encuentro con el *hikuri* son asequibles del “don de ver”. Si podemos atribuir papeles provisionales “de actor” a los actantes es sólo porque esos actantes se encuentran inmersos en un proceso de intercambio con otros (Latour, 2001:218). Los chamanes huicholes necesitan el peyote para poder acceder y comunicarse con sus ancestros y transformarse en ancestros en su peregrinar a Wirikuta. Por esto, una demanda central de este pueblo es que

...como base fundamental del decreto de Reserva Biocultural de la Biósfera, que se garantice el libre tránsito y calendarios de las peregrinaciones Wixaritari en la totalidad del ANP, la recolección en base a criterios tradicionales de nuestras plantas sagradas como el hikuri, Uuxa, plumas de aves, etc., siendo que nuestro pueblo ha hecho un aprovechamiento constante y sustentable durante miles de años de estos elementos vivos que mantienen una comunicación permanente con nuestro pueblo. (Boletín de prensa del Consejo Regional Wixárika, México, D.F. a 8 de noviembre de 2012)

No sólo las deidades y los objetos naturales que habitan Wirikuta son sagrados, son dioses fallidos y por tanto intervienen en la formación de la red y en hacer que esta red se oponga a la minería. También van adquiriendo un papel importante en la puesta en práctica del conflicto (las leyes, el *Wirikuta Fest*, el gobierno, los informes textuales, los videos, el decreto de Área Natural Protegida, entre otros)

El problema está en desestimar la participación de las agencias no-humanas (y humanas también) por considerarlas “creencias”, “metáforas”, “representaciones”. Las mezclas entre géneros híbridos de naturaleza y cultura, aun cuando proliferan en el mundo moderno, quedan del otro lado de la línea, como la representación de las “creencias” de quienes son identificados como “pre-modernos” (Ramos, 2009:60). La sacralidad de Wirikuta no es una creencia del pueblo huichol, es la posibilidad de existencia de este pueblo y por lo mismo, Wirikuta no es un polígono delimitado por coordenadas geográficas que creen ellos que es sagrado, sino un lugar que se crea, recrea y pone en acto en cada una de las peregrinaciones, en cada uno de los cantos, en cada una de las visiones, es un híbrido, forma parte de más de un mundo (el sagrado y el profano) y menos de dos mundos (no es uno o el otro, ni uno ni el otro).

En este sentido lo que casos como el de Wirikuta ponen en el centro es la necesidad de, aunque no tengamos todavía elementos conceptuales sofisticados para dar cuenta de estas cuestiones, comenzar a tomarnos seriamente, la presencia en la política de estos otros actantes que “siendo otra cosa que humanos, la disciplina dominante los ha asignado sólo a la esfera de la naturaleza o al campo metafísico y simbólico del conocimiento” (De la Cadena, 2010:336).

3. Más allá de la política modernista: conflicto ontológico y pluriversalización de la política

¿Qué exactamente es lo que estaría redefiniendo la política o el concepto convencional de política? En nuestro caso de estudio, esta pregunta, no podría responderse por fuera de la comprensión de la relacionalidad wixárika, es decir, sus vínculos entre humanos, no humanos,

paisajes y deidades. Pero sin rebajar esta forma de comprender y actuar el mundo a creencias, metáforas o representaciones sino como una ontología, una forma de ver, producir y actuar el mundo. No debemos asumir que lo que está en juego es un conflicto o negociación de diferencias culturales acerca de un mundo común, más bien, lo que está en juego es la en-actuación de mundos diferentes (Blaser, 2009:101). Y esta es la principal distinción entre lo que implica el concepto de cosmopolítica (un conflicto entre mundos, ontologías y epistemologías diferentes) y el de cosmopolitismo (perspectivas diferentes sobre un mundo común que por tanto se pueden reconciliar)

Son conflictos ontológicos, conflictos que envuelven diferencias sobre lo que existe, o es real. Y esto se está haciendo cada vez más visible porque la emergencia política de los pueblos indígenas y los seres sintientes y objetos que ellos convocan a sus redes, ponen en cuestionamiento las asunciones ontológicas que sostienen el pensamiento moderno.⁵

Hasta ahora la política, permeada por “su constitución modernista” (Latour, 2007), aunque permite a los indígenas participar en política, los no humanos que su ontología política trae a la luz, no habían podido ser tenidos en cuenta como activos participantes de la misma (“ciudadanos”) sólo convidados a los asuntos públicos como creencias, metáforas o representaciones de estos grupos.

Pero, como hemos podido observar en las descripciones, citas de entrevistas y comunicados de la red de opositores a la minería en Wirikuta; múltiples objetos, entidades sensibles y seres no humanos son convocados a la contienda política: las deidades, el cerro, los manantiales, el paisaje sagrado, las leyes, las concesiones mineras, el Wirikuta Fest.

Esta emergencia de las entidades no humanas en su relación con el pueblo wixárika, podría implicar el surgimiento de otra forma de la política que disputaría el monopolio de la ciencia para representar a la “naturaleza”. La política entonces es una política diferente, plural, no porque

estén representadas por exigencias de reconocimiento de las diferencias de género, raza, clase, etnicidad o sexualidad, sino porque ellas despliegan prácticas no modernas para representar entidades no-humanas. Contraponiendo las entidades sensibles, a la Naturaleza universal que está a la base de la constitución modernista de la política, esta pluralidad podría hacer visible el antagonismo y el conflicto entre los pluriversos.

En crear esta articulación, los wixaritari que se oponen a la minería en su sitio sagrado, se encuentran con jóvenes, científicos, ambientalistas, campesinos, artistas de diferentes tipos que también están comprometidos con la defensa de Wirikuta ante la amenaza minera. Es en esta articulación entre mundos diferentes pero que comparten una manera de construir lo común (Wirikuta) donde se estaría produciendo y actuando estos otros mundos múltiples o pluriversos característicos de la época que estamos presenciando. Wirikuta entonces es una “entidad cultural-natural” compleja que pertenece a más de un mundo y que por tanto es una entidad diferente según esté siendo actuada por unos u otros colectivos y, por eso, es una construcción cosmopolítica que está haciendo visible un conflicto político por su construcción, apropiación y control. La construcción de estos mundos comunes supone también que exista la posibilidad de irresolubilidad e inconmensurabilidad de ciertos mundos. La cosmopolítica no supone la simetría, la igualdad y la no exclusión, es una lucha política y esto implica siempre otredad y que algunos queden fuera. Por esta razón es que el conflicto no es sólo cosmopolita o multicultural sino cosmopolítico.

Declaramos el rechazo y oposición total de nuestro pueblo a la minería en Wirikuta; como pueblo nos hemos unido para defender el lugar donde nació el sol y en donde cuidamos la vida misma, no nos detendremos ante nada en esta lucha por la vida, y convocamos a todo el mundo a que se sumen a evitar esta terrible destrucción de nuestro territorio sagrado, oponiéndonos decididamente a los oscuros intereses que están detrás que busca nuestra muerte espiritual (Boletín de las autoridades de Tatei Kié, 03/11/2011)

Las estrategias de territorialización del colectivo antiminerero en Wirikuta

Uno de los efectos de la cosmopolítica y de las estrategias políticas pluriversalizantes del colectivo anti-minero es la en-actuación de un territorio “Wirikuta”. De manera que, la territorialidad será entendida como un objeto que se está construyendo a medida que estas estrategias cosmopolíticas se van desplegando. A partir de la información empírica se analizan las siguientes estrategias de territorialización de Wirikuta: la centralidad de Wirikuta en la cosmología huichola, la judicialización de la ocupación tradicional, la integralidad del territorio sagrado y la patrimonialización de Wirikuta.

Poder describir este proceso de territorialización tiene que ver con hacer visible la construcción de relaciones entre los habitantes y los lugares que habitan, estas relaciones van performando el territorio.

En Wirikuta, al estar establecido por ley el derecho de propiedad, los títulos deberían ser claros y precisos, sin embargo, ocurre que invocando distintos regímenes de propiedad y diferentes justificaciones, legislaciones, discursos y prácticas, el estatus de propietario de la tierra es bastante incierto. Esto tiene que ver con que el rango de traslape de derechos puede aplicarse a cualquier porción de territorio y numerosos candidatos pueden justificadamente argüir sus reclamos de propiedad dependiendo el caso. Por ejemplo en un mismo espacio geográfico del Área Natural Protegida conviven los propietarios de la superficie terrestre, campesinos bajo un sistema de reparto de la tierra ejidal, empresas mineras tienen en concesión el subsuelo, la propiedad del subsuelo es de la Nación según la constitución y los huicholes, según tratados internacionales, también tienen derechos sobre este territorio que ocupan tradicionalmente.

1. Wirikuta el corazón del universo wixárika

El territorio wixárika es una unidad fundamental y origen de vida que no puede entenderse separada de la cosmovisión wixárika. Según esta ontología el territorio

constituye el espacio natural de vida, concebido como una unidad ecológica fundamental donde se desarrolla la vida en sus múltiples expresiones y formas; este espacio natural es fuente de saberes y conocimientos, de cultura, identidad, tradiciones y derechos (Pronunciamiento por parte de las autoridades tradicionales wixaritari en el foro Wirikuta, el derecho a lo sagrado, 19/04/2012)

El territorio wixárika integra los elementos de la vida natural “la tierra con su diversidad de suelos, ecosistemas y bosques, la diversidad de los animales y las plantas, los ríos, lagunas y esteros” (Pronunciamiento de las autoridades tradicionales wixaritari en el foro Wirikuta, el derecho a lo sagrado, 19/04/2012). Y también espiritual ya que estos lugares son considerados

...como hábitat de los dioses protectores de la diversidad de la vida y gracias a ellos, se mantiene la integridad y el equilibrio del bosque, de los ríos, de las lagunas y la fertilidad del suelo, lo que permite que las plantas y animales puedan vivir y reproducirse (Pronunciamiento de las autoridades tradicionales wixaritari en el foro Wirikuta, el derecho a lo sagrado, 19/04/2012)

En este entramado de relaciones entre deidades, lugares, objetos y seres vivos, Wirikuta adquiere un lugar central ya que en la cosmología wixárika este es el centro del universo, el lugar donde tiene lugar la creación del mundo, es uno de los 5 sitios sagrados más importante que estructuran la territorialidad wixárika.

Wirikuta es el lugar del origen del universo en la cosmogonía wixárika y en el Cerro Quemado es donde nació el sol, por lo que para ellos este lugar es vital para mantener viva sus tradiciones y peregrinan usualmente aquí con el objetivo de asegurar la continuidad de los ciclos vitales y permitir la existencia del mundo.

Este complejo entramado de relaciones sagradas-deidades-lugares-manantiales-plantas-caminos-jicareros-wixaritari-marakames va componiendo una red de personas, objetos y lugares que mantienen la llama encendida que da vida y sostiene a los wixaritari.

Lo que los wixaritari recuerdan caminando y cantan celebrando en Wirikuta ocurrió hace muchísimos miles de años. Es la epopeya mítica civilizatoria de la humanidad como ellos la recibieron y con la resonancia musical vibratoria como la han ido transmitiendo por generaciones. Salió del mar la peregrinación mítica alumbrada en la penumbra por el abuelo fuego. Encabezaba esa serpiente de humanidad el venado y tenía la misión de iluminar el mundo haciendo brotar la semilla de sol que llevaba bien guardada. El escenario fértil para cumplir el mandato es Wirikuta. La hazaña de Kayumarie recibe permiso en el bajío y se cumple con el acenso del Sol en la sierra de Catorce ayudado por las astas del venado para elevarse. Y humanidad para el pueblo wixárika involucra la flora, la fauna, el viento, el agua, los minerales, el sol y las estrellas. La manifestación de todas las fuerzas de la naturaleza comparte altar en Wirikuta. Y allí con la energía de todos esos familiares-

naturaleza los peregrinos logran los acuerdos concretos para que tengan salud sus hijos, para que llueva en la milpa y para que el mundo dance en armonía sus ciclos cósmicos (Frente en Defensa de Wirikuta, Posicionamiento sobre el estudio técnico justificativo para la creación de la reserva de la biósfera de Wirikuta y su proyecto de decreto, noviembre 2012:pp.19)

El territorio se va construyendo a partir de mantener la tradición oral de las leyendas de Wirikuta como origen y centro del universo, territorio que se apropia y se reclama en cada peregrinación en la que a partir de las prácticas rituales, se vuelve a recrear el mito del origen del universo y se controla y gobierna cada vez que se reclama este territorio ante los otros (en este caso ante las mineras, ante el gobierno y ante los campesinos mestizos).

Si comprendemos que este lugar es tan central para la supervivencia del pueblo wixárika entonces parece claro que el mismo intente ser protegido.

Este es el mapa de México. Aquí en el centro está el estado de San Luis Potosí. Y dentro del estado se encuentra el territorio de Wirikuta. Son 140,211,81 hectáreas, todo el polígono así reconocido y decretado como Área Natural Protegida del estado de San Luis Potosí. Todo esto es Wirikuta. No solo un cerro, una loma o un manantial por importantes que estos sean dentro del todo para la cultura del pueblo wixárika. Y todo Wirikuta y lo que habita allí es sagrado. Hasta aquí a la tierra sagrada de Wirikuta, vienen los peregrinos wixaritari desde sus altares en la sierra madre occidental y desde los altares de Haramara que también tiene decreto estatal de protección. Con todo y decretos, sobre Haramara y Wirikuta se cierne la amenaza de la destrucción ecológica y cultural (Boletín de prensa del Consejo Regional Wixárika 15/06/2012)

2. La judicialización de la ocupación tradicional

Conocer los mitos y la cosmología provee un medio adicional a través del cual las comunidades indígenas disputan su membrecía y consiguen obtener el reconocimiento de su soberanía y derechos. La cosmología local combina y cristaliza el entendimiento de la tierra y las relaciones sociales en los marcos témporo-espaciales de sus creencias. El respeto a las creencias indígenas ha entrado lentamente y no sin oposición, a la arena de las negociaciones y acuerdos sobre la minería a gran escala. Los reclamos basados en el conocimiento ritual son frecuentemente tenidos en cuenta en las cortes supremas. El éxito percibido de este tipo de demandas juega un papel fundamental en la extensión y la reactivación de la realización de rituales basados en el conocimiento ancestral en comunidades en que esas prácticas estaban desapareciendo.

Lo que hace particularmente interesante este proceso (la incorporación de las prácticas rituales y narrativas míticas como base de la tenencia de la tierra) es que cuestiona, no solamente el fundamento liberal del ordenamiento territorial, su naturaleza etnocéntrica y racista y su vínculo con el capital como parte de una larga historia de despojos y ocupación de su territorio, sino que está resignificando el territorio como un espacio de lucha frente a las amenazas de despojo de las empresas transnacionales.

En el caso que estamos estudiando esta estrategia de demostrar y reclamar la propiedad del territorio a partir de acreditar, con el trabajo de peritos antropólogos reconocidos, la ocupación tradicional del territorio de Wirikuta por los wixaritari ha sido la base de toda la estrategia jurídica del Frente en Defensa de Wirikuta para lograr la suspensión temporal del otorgamiento de cualquier permiso para explotar el territorio en el juicio que ha sido iniciado para lograr la cancelación definitiva de las concesiones que tienen las empresas mineras en Wirikuta.

Esta entrada de las relaciones sagradas con la tierra, el reconocimiento de otras formas de apropiación de los territorios es, efectivamente, una reconfiguración y una apertura de nuevos repertorios de lucha disponibles para los colectivos que se oponen a la minería en territorios indígenas. También, se abren espacios en que es posible discutir el monopolio de la representación jurídica y de la posibilidad de que otros entes, además de los humanos, tengan la capacidad de ser considerados ante los tribunales sujetos de derecho.

El 27 de enero de 2012 el Poder Judicial de la Federación otorgó al Pueblo Wixárika la suspensión de plano y de oficio para los efectos solicitados. Esto significa que hasta que no se resuelva el asunto planteado en la demanda de amparo, las autoridades no pueden autorizar o permitir actividades mineras en Wirikuta. El fallo significó la suspensión del proyecto (no la cancelación de las concesiones) hasta que se lleve a cabo el análisis del caso por parte del Poder Judicial.⁶

El ingreso de estas cuestiones al ámbito del derecho y de la acreditación de “propiedad” de un territorio sagrado a partir de su ocupación tradicional, nos lleva a preguntarnos sobre el problema de la subversión de estos ámbitos, al tener que ser “traducidos” a otros lenguajes como el del derecho y el de la propiedad, que devienen de otras lógicas, en este caso modernistas, que nada tienen que ver con las cosmologías indígenas. Entonces, la pregunta parece ser si es posible aplicar sin más, la idea de protección legal de la propiedad a algo tan extraño a esta lógica como lo es la cosmología de un pueblo, su relación espiritual con un territorio y la relación de habitar/ser un lugar, como lo es Wirikuta para los huicholes.

Además de la demostración a los tribunales de la importancia de Wirikuta para la vida huichola, no debe extrañarnos la utilización de eventos masivos y de demostraciones públicas de rituales otrora vedados para los no huicholes como lo fue el peritaje tradicional. La realización de estos eventos también tiene que ser considerada como una forma de legitimación territorial y de reconocimiento público de la relación espiritual con el territorio Wirikuta. Me decía un informante que las peregrinaciones a Wirikuta habían dejado de ser tan frecuentes y ahora no sólo que peregrinan más seguido sino que, como se pudo observar durante el peritaje tradicional, peregrinan representantes de casi todos los centros ceremoniales juntos e invitan a los mestizos y a los medios de comunicación para que hagan pública la peregrinación y se pueda tener un registro de la importancia de esta práctica y de este lugar para la supervivencia del pueblo wixárika.

Al incluir en los argumentos jurídicos para acreditar la ocupación tradicional todo el entramado mítico-ritual que sustenta la cosmología huichola otros actantes empiezan a tener participación en la justicia y como ya dijimos empiezan a ser reconocidos como actores políticos capaces de construir otra forma de hacer política y de subvertir el orden establecido, poniendo en

entredicho la universalidad del concepto de propiedad privada, del individualismo liberal, y de la idea de territorio como base geográfica del Estado-Nación.

3. La integralidad de Wirikuta como estrategia de apropiación y control del territorio para oponerse a la minería.

Otra de las estrategias utilizadas por el colectivo antiminero para oponerse a la instalación de las empresas mineras en Wirikuta ha sido, presentar al territorio Wirikuta como “una integralidad”. En esta estrategia también se visualiza la pluriversalización de Wirikuta presentado como un territorio integral pero conformado por múltiples configuraciones territoriales. En este sentido, es válida la idea de entender cómo se construye el territorio Wirikuta por este colectivo como un objeto fractal, como una multiplicidad integral.

Al respecto afirman los wixaritari que

Para nosotros, Wirikuta es un todo integrado, dejamos ofrendas en ciertos lugares porque no podemos hacerlo en todos lados, pero a veces cambiamos esos lugares, son como altares dentro de una catedral, pero toda la catedral es un lugar sagrado. Por eso es que no podemos reducir Wirikuta al Cerro Quemado (Entrevista a miembro del Consejo Regional Wixárika, mayo 2012)

Y por lo mismo no puede considerarse y fragmentarse en puntos en el espacio en los que se ubican los altares o centros ceremoniales. Todo en este lugar es sagrado y sustenta la vida de este pueblo indígena. Esta es una de las razones por las que el colectivo que se opone a la minería en la región, ha rechazado hasta el momento cualquier tipo de negociación con el gobierno y con las empresas mineras que no comprenda la centralidad que tiene la integralidad sagrada del territorio para los wixaritari. Por ello, ante el ofrecimiento por parte de la empresa *First Majestic Silver Corporation* de devolver las concesiones que se encuentran en la zona del Cerro Quemado, los wixaritari han contestado que

No protege en realidad nada el que no se toque a uno de los altares que existen en Wirikuta, porque se afecta en su interior a las montañas que rodean este lugar, las afectaciones a las estructuras geológicas y las cuencas subterráneas de agua por contaminantes tóxicos que siguen su curso aguas abajo (Boletín de prensa del Consejo Regional Wixárika 15/06/2012)

Esta es una de nuestras principales preocupaciones pues pensamos que pulverizando a Wirikuta en sitios inconexos entre sí, se pretende justificar actividades mineras o agroindustriales muy depredadoras del medio ambiente, solamente que no toquen los puntos donde dejamos ofrendas y

dejándonos corredores para llegar de un punto al otro (Boletín de prensa del Consejo Regional Wixárika 15/06/2012)

Pensamos que por eso se habla de límites de los sitios que se identificaron en los estudios de georreferenciación que Reforma Agraria realizó el año pasado, no hay tal cosa como límites de nuestros altares, no queremos que se hagan este tipo de interpretaciones y definiciones unilaterales y mucho menos que se confunda a la opinión pública. (Boletín de prensa del Consejo Regional Wixárika 15/06/2012)

Se observa en estos relatos una oposición entre la manera de entender la territorialidad wixárika como una integralidad, como una continuidad a través del paisaje y la visión cartesiana clásica de puntos específicos en el espacio geográfico: sólo es sagrado donde hay altares, donde se puede visualizar la ocupación tradicional; es decir donde existen elementos visibles que acrediten la ocupación tradicional wixárika del mismo.

Podemos pensar ahora en el territorio como un fluido, la idea del fluido ha sido ampliamente desarrollada por Laet y Mol (2000:226–227) para estas autoras, un fluido se caracteriza por su adaptabilidad (“a veces cambiamos los lugares de los altares”), la imposibilidad de delimitarlo acabadamente (“Wirikuta es todo, incluso antes podría haber abarcado otros municipios”), es flexible pero puede seguir teniendo una estabilidad o identidad y además cumple su función, actúa y sirve para sus fines, en este caso es el centro de los lugares sagrados en la cosmogonía wixárika y es el sitio en cuyo lugar debe culminar la peregrinación para inscribir un linaje, bautizar a un niño o ingresar a la adultez como un wixaritari, aquí se celebra la ceremonia de las velas de la vida y de eso depende la continuidad de la vida de este pueblo indígena.

4. Wirikuta patrimonio biocultural de la humanidad

La última estrategia de territorialización tiene que ver con el proyecto, el futuro, lo que se imaginan los miembros del colectivo antiminerero que podría ser Wirikuta si es que las empresas mineras no consiguen los permisos para explotar en la región.

Es importante reflexionar sobre esta cuestión ya que este proyecto Wirikuta también impulsa el despliegue de otras estrategias de lucha del Frente en Defensa de Wirikuta como es la

presentación de propuesta de reconocimiento de Wirikuta como patrimonio cultural y natural de la humanidad ante la UNESCO y oponerse a otras medidas de protección que se han tomado por parte de autoridades gubernamentales.

En el futuro este colectivo antiminero espera que Wirikuta sea considerado patrimonio cultural y natural de la humanidad y que aquí convivan proyectos de desarrollo sustentables con las prácticas ceremoniales de los huicholes, este proyecto es incompatible con la minería ya que consideran que si se vuelve a hacer minería en la región de Wirikuta, se contaminará el lugar, se destruirán los sitios sagrados y se acabarán las fuentes de agua que son sagradas.

Para poder hacer realidad este proyecto este colectivo está reclamando que se cancelen las concesiones y que luego de una consulta previa, libre e informada a las comunidades huicholas se prepare y presente la propuesta de inclusión de la peregrinación del pueblo wixárika a Wirikuta ante la Convención de Patrimonio Natural y Cultural de la UNESCO que se considera el estatuto adecuado para proteger la zona.

También podemos incorporar la estrategia de patrimonialización como otra forma de control y apropiación territorial, ya que lograr estos reconocimientos ante instancias internacionales permite hacer reconocer los derechos de propiedad y legitimarlos ante otros públicos y ante las autoridades gubernamentales. Aunque siempre queda la pregunta de si patrimonializar los relaciones con la tierra que no son patrimoniales (sagradas, espirituales, cosmológicas) de alguna manera no subvierte la concepción territorial que tienen los wixaritari de Wirikuta. En este mundo que vivimos, marcado por la visión modernista sigue siendo muy difícil para los pueblos indígenas defender su propia cosmovisión desde sí misma, sin tener que traducirla a la visión moderna y por tanto subvertirla, transformarla, modificarla y que termine convirtiéndose en otra cosa (un patrimonio) porque no seamos capaces de construir nuevas formas de reconocimiento que no estén basadas en la idea o concepto de propiedad liberal.

Estamos seguros que la convención de “Patrimonio Mundial Cultural y Natural” es la única capaz de proteger Wirikuta en tanto territorio material, además, por supuesto, de proteger las prácticas culturales del pueblo wixárika, relacionadas con este como matriz de vida donde todo es sagrado y es un territorio indivisible. (Boletín de prensa del Frente en Defensa de Wirikuta 07/12/2013)

Conclusión

Las diversas construcciones cosmopolíticas del colectivo opositor a la minería en Wirikuta han dado como resultado la emergencia de un colectivo híbrido indígena-mestizo que se ha posicionado en el espacio público y que empieza a ser considerado como un interlocutor válido en el conflicto por la construcción de Wirikuta. Como se ha mostrado, a partir de diversas acciones y eventos realizados por este colectivo, se va provocando que este problema deje de ser local y resolverse en una negociación entre privados y se instale en la contienda pública/política poniendo en discusión las formas más clásicas de hacer, construir y entender la política.

Este conflicto se va conformando entonces como un asunto de interés cosmopolítico, que ya no es el conflicto entre dos visiones o perspectivas sobre el mundo sino entre diferentes perspectivas que en-actúan mundos diferentes.

Un producto de esta tarea de construir cosmopolíticamente lo común es la territorialización de Wirikuta, es decir la producción de un territorio por parte del colectivo de opositores a la minería. Mostramos algunas de las estrategias de territorialidad puestas en práctica por este colectivo para producir este territorio. Con el análisis de la información lo que destaca acerca de este proceso es el poner en el centro a Wirikuta a partir de lo que Wirikuta es para este colectivo, el corazón del universo y cómo esta forma particular de producir, apropiarse y controlar el territorio por parte del colectivo opositor a la minería en Wirikuta nos hace cuestionar la manera en que se había entendido al territorio desde la geografía y la ciencia política moderna.

Bibliografía

Baiocchi, Gianpaolo, Diana Graizbord y Michael Rodríguez-Muñiz, 2013, “Actor-Network Theory and the Ethnographic Imagination: an exercise in translation”, *Qualitative Sociology* vol.

36, núm 4, páginas 323–341, consultado el 11 de Noviembre de 2012, en <http://dx.doi.org/10.1007/s11133-013-9261-9>

Blaser, Mario, 2009, “La ontología política de un programa de caza sustentable.” WAN e-journal, número 4, páginas 81–108, consultado el 24 de noviembre de 2013, en http://www.ramwan.net/documents/05_e_Journal/journal-4/3_mario_blaser.pdf

Guzmán, Mauricio, 2013, “El Avatar Mexicano: ontología y mediación o cómo conocemos a partir del consumo del peyote. Notas sobre redes sociotécnicas en Wirikuta” (mimeo).

Hale, Charles, 2004, “El protagonismo indígena, las políticas estatales y el nuevo racismo en la época del ‘indio permitido.’” en “*Construyendo la paz: Guatemala desde un enfoque comparado,*” organizado por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA). Guatemala, consultado el 5 de Mayo de 2012, en <http://es.scribd.com/doc/80823895/Hale-protagonisma-indigena-politicas-estatales-y-nuevo-racismo-en-multiculturalismo-neoliberal>

De la Cadena, Marisol, 2009, “Política Indígena: un análisis más allá de ‘la política’” WAN e-journal, núm 4, páginas 139–171, consultado el 24 de Noviembre de 2013, en http://www.ramwan.net/documents/05_e_Journal/journal-4/5_marisol_de_la_cadena.pdf

De la Cadena, Marisol, 2010, “INDIGENOUS COSMOPOLITICS IN THE ANDES: Conceptual Reflections beyond Politics” *Cultural Anthropology* vol 25, número 2, páginas 334–370, consultado el 22 de Febrero de 2012, en <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1548-1360.2010.01061.x/abstract>

De Laet, Marianne y Annemarie Mol, 2000, “The Zimbabwe Bush Pump: Mechanics of a Fluid Technology”, *Social Studies of Science*, vol 30, número 2, páginas 225–263, consultado el 06 de mayo de 2012 en <http://www.jstor.org/stable/285835>

Latour, Bruno, 2001, *La Esperanza de Pandora. Ensayos Sobre La Realidad de Los Estudios de La Ciencia*, Barcelona, España, Gedisa.

Latour, Bruno, 2004, “Whose Cosmos, Which Cosmopolitics?”, *Common Knowledge*, vol 10, número 3, páginas 450–462, consultado el 16 de Noviembre de 2013, en <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=hlh&AN=13808804&lang=es&site=ehost-live>

Latour, Bruno, 2007, *Nunca Fuimos Modernos: Ensayo de Antropología Simétrica*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Law, John, 2006, “Traduction / Trahison: Notes on ANT” *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, volumen 13, número 42, páginas 47–72, consultado el 16 de Noviembre de 2013, en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504204>

Law, John y Annemarie Mol, 1995, “Notes on Materiality and Sociality” *Sociological Review*, número 43, páginas 274–294, consultado el 8 de Marzo de 2012, en <http://heterogeneities.net/publications/LawMol1995MaterialityandSociality.pdf>

Liffman, Paul, 2012, “El movimiento de lo sagrado por wirikuta: la cosmopolítica wixárika” versión editada de la ponencia presentada en el simposio *Mostrar y Ocultar en el Arte y en los Rituales: Perspectivas Comparativas*. UNAM-IIIH, consultado el 12 de Enero de 2013, en

<http://www.mna.inah.gob.mx/index.php/ediciones-mna/articulo/180-el-movimiento-de-lo-sagrado-por-wirikuta.html>

Ramos, Ana, 2009, “El Nawel y el Pillañ. La relacionalidad, el conocimiento histórico y la política mapuche” WAN e-journal, número 4, páginas 57–80, consultado el 24 de Noviembre de 2013, en http://www.ram-wan.net/documents/05_e_Journal/journal-4/3-ramos.pdf

Stengers, Isabelle, 2005, “The Cosmopolitical Proposal” en Making things public, editado por Bruno Latour y Peter Weibel, páginas 994–1003, Alemania, ZKM.

Viveiros de Castro, Eduardo, 2010, Metafísicas Caníbales. Líneas de Antropología Postestructural, Buenos Aires – Madrid, Katz editores.

Candidata a doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México
A.C. julietalamberti@gmail.com

² Este trabajo es parte de una investigación más amplia que estoy realizando para mi tesis doctoral. Para construir la información necesaria para este trabajo de investigación se realizó un estudio de caso de corte etnográfico del conflicto por la instalación de empresas mineras en Wirikuta. Realizamos observación participante en múltiples sitios, varias visitas a Wirikuta y a Real de Catorce y, también, entrevistas a profundidad a informantes clave. Para completar la información recopilamos todos los documentos publicados por actores participantes en el conflicto y los artículos periodísticos sobre el conflicto en medios de prensa, locales y nacionales. Los lugares de observación y de realización del trabajo de campo fueron múltiples (Ciudad de México, Guadalajara, Real de Catorce, Asambleas, oficinas de gobierno, eventos públicos, foros, seminarios, entre otros), esta multiplicidad de lugares de observación me permitió, rastrear a diferentes colectivos de actores que participan del conflicto, a la vez que, me permitió observarlos en sus interacciones y relaciones cotidianas. Por lo mismo, el corpus de análisis es variado, etnográfico, documental, de archivo, entrevistas, periodístico, publicaciones web, entre otros.

³ La lógica del proyecto cultural neoliberal puede definirse a partir de los siguientes principios: primero, el multiculturalismo neoliberal no permite que los derechos indígenas violen la integridad del régimen productivo (capitalista-extractivista), especialmente esos sectores que están articulados a la economía globalizada; segundo, el neoliberalismo permite, es más alienta,

la organización indígena, siempre y cuando ésta no acumule poder suficiente para representar un desafío directo al poder estatal (Hale, 2004).

⁴ Lo que permite emerger y que otras agencias formen parte de las redes es la manera en que desde la ANT se conceptualiza la agencia, la cual no requiere propiedades intencionales o sentimentales. La agencia refiere simplemente a la habilidad de afectar y ser afectado. Aunque ha sido frecuentemente malentendida, los objetos no son comprendidos como si tuvieran “agencia” de una vez sino que la agencia de los no humanos (así como de los humanos) es un efecto distributivo de las relaciones con otras entidades heterogéneas (Baiocchi, Graizbord y Rodríguez-Muñiz, 2013:327)

⁵ Como nos advierte Latour, en la teoría política convencional, la representación de los no humanos pertenece a la ciencia y, la representación de los ciudadanos le pertenece a la política; pero a la ciencia no le está permitido apelar a la política y, a la política no le está permitido tener ninguna relación con los no humanos producidos y movilizados por la ciencia y la tecnología (Latour, 2007). Esto monopolizó la política para aquellos que representaban la Naturaleza a través de la ciencia y la negó para aquellos que querían representar a los no-humanos a través de otras prácticas (De la Cadena, 2009:147).

⁶ <http://frenteendefensadewirikuta.org/wirikuta/?p=2716>